

La ciudad romana de Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza), cuando la sociedad se reencuentra con el patrimonio arqueológico

JAVIER ANDREU PINTADO

Profesor Titular de Historia Antigua de la Universidad de Navarra
Director Científico del Plan de Investigación de Los Bañales

Desde el siglo XVI decenas de viajeros sintieron fascinación por los restos arqueológicos –unas antiguas termas, los pilares de un singular acueducto, un monumental arco y dos solitarias columnas toscanas– que, como vestigios de una importante ciudad romana –de nombre antiguo aun esquivo–, se extendían en la partida de “Los Bañales”, al sur de Uncastillo pero muy cerca de las localidades de Biota, Layana y Sádaba algunas de cuyas antigüedades también interesaron a investigadores como J. Zurita (1512-1580), F. Fita (1835-1918) o E. Hübner (1834-1901). Descrito a veces como la antigua *Munda* o como una fantástica ciudad de nombre *Clarina* el enclave fue objeto de atención científica por parte de J. Galiay (1880-1952) y, más tarde, de A. Beltrán (1916-2006) quienes, sin embargo, abandonarían más tarde, y bruscamente, su atención al lugar que desde 1979 quedó entregado al olvido. A esos siglos de fascinación siguieron, pues, varios de investigación y muchos –demasiados– de abandono, deterioro y desencuentro entre el yacimiento y la sociedad. Tanto es así que cuando en 2008 la Fundación Uncastillo, por encargo del Gobierno de Aragón, retomó el trabajo en Los Bañales la primera necesidad urgente a abordar era la de conseguir el reencuentro de la sociedad –la de la Comarca de las Cinco Villas, en que se ubica el lugar, en particular pero la aragonesa en general– con un yacimiento que había generado una particular “mitología” durante años, pero que, sin embargo, era entonces percibido como un enclave ya sin posibilidades de futuro y del que poco más cabía esperar.

Sin embargo, tras casi diez años de trabajo –desde 2008– y con ocho campañas de excavación y once de prospección arqueológica territorial además de cinco de geoarqueología, la ciudad romana de Los Bañales –que floreció entre la época de Augusto y los primeros envites críticos de la tardoantigüedad– se ha convertido en un fenómeno social en Aragón, una evidencia clara de cómo –usando herramientas acaso inusuales en Ciencias de la Antigüedad– la Arqueología Pública es posible y de cómo, cuando ésta se practica, se consigue la adecuada implicación de los agentes sociales y económicos en la protección, salvaguarda y dinamización del patrimonio, algo que, una vez conseguido, constituye un extraordinario valor de futuro. Aunque Los Bañales no cuenta, todavía, con un centro de acogida al visitante ni se ha resuelto –aun– la cuestión de la propiedad –particular en la mayor parte del área arqueológica– más de dos millares de personas visitan anualmente el yacimiento –declarado Bien de Interés Cultural a finales de los noventa– y cerca de seis millares siguen diariamente la marcha de los trabajos –de investigación pero también de difusión y puesta en valor– a través de las redes sociales no en vano éstas –con página en Facebook, canal de vídeos en YouTube y un innovador Museo Virtual accesible desde la *homepage* del proyecto– han sido una de las herramientas básicas para conseguir que toda una Comarca –cuya institución administrativa financia, también, el proyecto– haya hecho de Los Bañales un enclave identitario, convertido, en unos pocos años, en imagen de marca del territorio y de su potencial turístico estimulando el interés por la Arqueología entre centenares de personas.

Lógicamente, la consecución de esa identificación –que ha tenido algo de catártico– no ha sido tarea fácil. Casi cuarenta años de abandono del lugar habían hecho de Los Bañales una realidad fantasmal desprovista de cualquier credibilidad. Parecía que sólo nosotros confiábamos en el yacimiento, cuyas posibilidades se han venido confirmando año a año en la forma de un completo recinto forense con estatuas y con inscripciones –hasta trece en total, nueve de ellas conservadas *in situ*–, en un barrio artesanal y residencial de la fase final de la vida de la ciudad –entre los siglos II y III d. C.– y en un sistema hidráulico con presa, tramo elevado y canales de derivación ahora bien conocido y único en el Occidente Latino. Extender esa fe que teníamos en el yacimiento y conseguir que nuestra pasión se convirtiera en pasión compartida se ha conseguido en estos últimos años no sin altas dosis de trabajo y entusiasmo. Lograrlo –pese a lo mucho que queda por hacer– ha sido posible a partir de tratar de cumplir tres retos muy relacionados con la denominada “cadena de valor del patrimonio”. Por un lado, nuestro ineludible compromiso con la recuperación –global, no sólo excavación, también puesta en valor, difusión y transferencia social– del patrimonio; en segundo lugar nuestra clara vocación en favor de la conservación de ese patrimonio –convirtiéndolo en un espacio útil, capaz de generar valor cultural y desarrollo



Fig 1: Helifoto del área central de la ciudad romana con el foro, las termas y el barrio doméstico-artesanal, parte de los atractivos del lugar



Fig 2: Hallazgo, en Julio de 2012, de un recinto con cinco inscripciones de una *schola* de representación de la elite local

pedagógico en el entorno—; y, por último —siendo éste el punto en que aun se ha de avanzar más— la innegociable vocación de ser capaces de aprovechar ese patrimonio para el futuro pero, también, para el presente entendiéndolo no como carga sino como oportunidad de desarrollo.

Es de un adecuado ejercicio de esos tres retos del que nace toda la actividad que se ha venido desplegando en Los Bañales en los últimos años y que ha encontrado su síntesis en el evento que —síntesis de la denominada Arqueología Pública y de los valores del proyecto— cierra cada año las campañas de excavación estival, las Jornadas de Puertas Abiertas. Se trata de un evento divulgativo cuya asistencia de público —al ritmo de nuestro trabajo de sensibilización— ha ido incrementándose año a año alcanzando últimamente el millar de personas. Además de una investigación que ha tratado de ser siempre abierta y colaborativa —y en la que se da entrada a cualquier

equipo con posibilidades de aportar valor al proyecto y de resolver las incógnitas propias de un ámbito tan pluridisciplinar como es el arqueológico—, en Los Bañales se realizan periódicamente —para grupos que pagan una cantidad simbólica a modo de *crowdfunding*— visitas guiadas conducidas por los propios responsables del equipo científico y con atención especial —y pedagógicamente adaptadas— para los colectivos escolares para los que existen ya varias publicaciones pedagógicas promovidas por el ente de desarrollo comarcal, ADEFO Cinco Villas. En esta dimensión educativa también se celebran congresos y semanas culturales en torno a distintas cuestiones que van preocupando conforme avanzan los trabajos y que permiten que Los Bañales sea, también, un espacio para la generación de conocimiento y la reflexión universitaria y académica. Además, los gastos derivados de toda esa actividad —y de la que genera el mantenimiento, limpieza y protección de los restos además del que va implícito en la concesión de becas a los estudiantes durante el trabajo en campo— los asumen de modo cíclico los consistorios de la zona en un ejemplo de compromiso institucional que supera las diferencias de carácter político. Esa innovación abierta, ese esfuerzo por hacer “viral” la Arqueología y la investigación —a través de redes sociales pero también con el contacto personal participando en charlas y foros diversos en los que poder dar a conocer la huella de Roma en la zona y las posibilidades de futuro del lugar— y, en definitiva, esa solidaridad con el patrimonio se han convertido en valores sobre los que edificar un proyecto que, pese a lo grande que se ha hecho con ese respaldo social y con los hallazgos arqueológicos —que parecen haber premiado la generosidad del equipo que ha sacado adelante Los Bañales en estos últimos siete años—, tiene aun muchos retos pendientes pues la Arqueología —y más en el medio rural— nunca deja de ser exigente.

Lógicamente, un yacimiento como Los Bañales viene reclamando urgentemente —y deberán ser las instituciones públicas quienes lo hagan posible— un espacio, quizás en Layana, localidad que ya está explotando su imagen de marca como “la puerta de Los Bañales”, que acoja toda la actividad que genera el lugar y que permita, además, mostrar al visitante los extraordinarios hallazgos materiales que han paseado el nombre de Los Bañales con notable impacto por el mundo académico y científico de toda Europa. Además, el ritmo de trabajo de las campañas de excavación actual —que, en función de los recursos disponibles, en el mejor de los casos se han prolongado sólo por espacio de tres meses— y la amplitud del yacimiento —de más de 20 Has de área arqueológica delimitada— junto con las exigencias propias la restauración y consolidación de las estructuras descubiertas cada año vienen reclamando la ejecución de una excavación más dilatada en el tiempo, quizás con fondos europeos o con talleres de empleo autonómicos que, de verdad, permita avanzar en nuestro conocimiento de esta espléndida ciudad hispanorromana apenas a dos jornadas de camino —en época antigua— de las igualmente espléndidas *Pompeii* (Pamplona) y *Caesar Augusta* (Zaragoza). Una vez más, como se ha hecho durante estos años, tendremos que tener presentes tantas iniciativas que en materia de Arqueología Clásica se han venido desarrollando en nuestro país, cada vez con más éxito, y que constituyen un claro ejemplo del que aprender. Entre todos, y aprendiendo de todos, haremos posible que Los Bañales recobre la vida que tuvo hace dos mil años.



Fig 3: Jornada de Puertas Abiertas de 2015, campaña en que se descubrieron cuatro pedestales con inscripciones imperiales

BIBLIOGRAFÍA:

- ANDREU, J.: *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): guía histórico-arqueológica*, Prames, Zaragoza, 2012.
- ANDREU, J., y GARCÍA, J. F.: “La ciudad romana de Los Bañales. Arqueología al servicio de la investigación, la formación y el desarrollo rural”, *Glyphos*, 1, 2012, pp. 32-55.
- ANDREU, J., y GARCÍA, J. F.: “El Plan de Investigación de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)”, en ALMANSA, J. (ed.), *Arqueología pública en España*, JAS Arqueología, Madrid, 2013, pp. 273-290.

Para conocer más sobre el proyecto:

Homepage: <http://losbañales.es/>

Museo Virtual: <https://sketchfab.com/banalesmuseovirtual>

YouTube: <https://www.youtube.com/user/VideosLosBanales>

Facebook: <https://www.facebook.com/Los-Ba%C3%B1ales-113956471990613/>